

**Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales**  
**Escuela de Letras- V Jornadas de Literatura Argentina**

“Voces invisibles, plumas silentes; escritores argentinos olvidados o poco transitados por la crítica”

**Palabras del Dr. Bernardo Nante** – Decano de la Facultad de Filosofía Letras y Estudios Orientales.

Sr. Secretario Académico Dr. Jorge Martin, Sra. Directora de la Escuela de Letras, Mg. Claudia Pelossi, autoridades, investigadores, profesores, graduados, alumnos.

Quiero expresar mi satisfacción y mi agradecimiento por la celebración de estas Jornadas de Literatura Argentina que ya se han constituido en una suerte de tradición en la Facultad Filosofía, Letras y Estudios Orientales.

Como es sabido, en nuestro medio no es fácil iniciar proyectos culturales y académicos. No obstante, mucho más arduo es darles continuidad y lograr que se consoliden en el tiempo. En nuestra Facultad, los estudios sobre Literatura Argentina se han intensificado durante la última década y una prueba de ello —aunque no la única— es que hoy celebramos por quinta vez estas Jornadas de frecuencia bianual. Y si bien las autoridades precedentes y nosotros mismos hemos intentado prestar todo nuestro apoyo para que así sea, sin duda el mérito principal recae sobre los investigadores y docentes que contribuyen a diario con su esfuerzo y su talento a darle creciente vitalidad a las investigaciones sobre Literatura Argentina. Vaya a todos ellos mi mayor agradecimiento y mi reconocimiento más sincero.

Quiero expresar, asimismo, mi particular agradecimiento y mis felicitaciones a los principales responsables de las Jornadas, especialmente a la Mag. Claudia Teresa Pelossi, Directora de la Escuela de Letras, que gracias a su sostenido esfuerzo y a sus conocimientos del área constituye un pilar insoslayable de este tipo de actividades. Agradezco también a la Dra. Marcela Crespo Buiturón, Coordinadora del Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía, Letras y Estudios Orientales, editora de la revista *Gamma* y Coordinadora General de estas Jornadas. Y a través de las mencionadas Profs. Pelossi y Crespo hago extensivo mi agradecimiento a los investigadores, docentes, administrativos y alumnos que colaboraron y colaboran con la realización de esta actividad.

También agradezco el apoyo económico del FONCYT (Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica), de la Fundación TECSAL y la participación del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, constituido como una de las cuatro sedes en donde se llevarán a cabo las Jornadas.

No puedo dejar de mencionar, en relación con el tema que nos ocupa, que enorgullece a nuestra Facultad la reciente creación —en agosto del 2016— del CECLA (Centro de Estudios Críticos de Literatura Argentina, dependiente de nuestro Instituto de Investigación) bajo la dirección académica de la Dra. María Rosa Lojo y la codirección de la Dra. Marcela Crespo (siglos XX y XXI) ,y de la Dra. Marina Guidotti (siglo XIX), quienes en el día de hoy harán su presentación oficial junto con el primer volumen de la colección de estudios críticos *Escrituras híbridas en la Literatura Argentina: Abordajes Actuales de la Teoría y la Crítica Literarias*, editado por Dra. Crespo (ed. Asistente, Lic. Enzo Cárcano).

El CECLA se propone crear una plataforma de interacción conjunta para estudiosos y estudiantes del área, interactuar con otras plataformas nacionales e internacionales, crear las condiciones para la formación de nuevos investigadores y la consolidación de los ya formados y generar publicaciones en el marco de las Ediciones de la USAL a través de dos colecciones, ambas dirigidas por la Dra. Lojo: una titulada “Ediciones Críticas de Literatura Argentina” (codirigida por la Dra. Guidotti) y la otra, “Ensayos sobre Literatura Argentina”, codirigida por la Dra. Crespo.

Estas Jornadas “Voces invisibles, plumas silentes; escritores argentinos olvidados o poco transitados por la crítica”, al abordar autores y textos preteridos, de algún modo manifiestan una cierta continuidad temática con las III Jornadas celebradas en el 2012, centradas en la obra de escritores marginales o marginados, y con las IV Jornadas de 2015, abocadas a textos y autores vinculados con escrituras híbridas.

Sin duda, el interés por el tema que nos ocupa se ha vuelto creciente desde hace unos treinta años. Ello se debe a la mayor incidencia de los estudios culturales y de la sociología de la literatura, así como a variados factores convergentes como, por ejemplo, la construcción de una identidad local frente a la tendencia homogeneizante de la globalización, al mayor interés o el énfasis puestos en estudios sobre la particularidad, el feminismo académico, los estudios sobre la poscolonialidad y, en términos generales, a la proliferación de narrativas centradas en las singularidades que caracterizan, por ejemplo, los géneros del yo, relatos biográficos, los desarrollos testimoniales, relatos de viaje, etc.

Los factores mencionados constituyen, entre otros que hemos omitido en aras de la brevedad, múltiples tendencias creativas y críticas que convergen tanto en una rica y muy variada producción literaria cuanto en aproximaciones teóricas que intentan rescatar —sin reducir— las escrituras marginadas y de los márgenes.

Es evidente que esta labor no solo contribuye a los estudios literarios sino a rescatar las voces ocultas de nuestra cultura que perviven —para decirlo

con Mijaíl Bajtín— en ventriloquismos no siempre reconocidos. Todo ello, por ende, coadyuva a avizorar nuestra inasible y fluida identidad. Las Jornadas, organizadas en tres simposios, cubren un amplio espectro temático y cronológico. El primero (dirigido por la Dra. María Rosa Lojo) trata sobre la Biblioteca Oculta del siglo XIX; el segundo (dirigido por el Dr. Oscar Conde) se aboca a la literatura lunfardesca desde su aparición escrita decimonónica (sin desconocer la gravitación de la literatura gauchesca) hasta su presencia en el siglo XX y en la literatura y la lengua actuales. El tercero (dirigido por la Dra. Marcela Crespo) trata sobre textos y escritores olvidados o marginados de los siglos XX y XXI.

Es alentador que la Universidad se aboque a rescatar la producción literaria olvidada o descuidada. Pareciera que —superado el modelo de Universidad como una *turris ebúrnea*— hay desde la praxis una mayor cercanía entre la teoría y la obra de creación. Y tal cercanía no se confunde con una falta de rigor metodológico (Borges decía un tanto irrespetuosamente que la *Historia de la literatura argentina* de Ricardo Rojas está escrita más en estilo de brindis que en estilo de crítica) pero impide acaso el aspecto inhibitorio de toda aproximación canónica exacerbada.

Cuando se establecen las razones convergentes para dar cuenta de autores o textos preteridos cabe preguntarse, casi como crítica a la crítica, para no decir como una última reflexión nostálgica, si una parte de la cultura, en algunas de esas voces silentes (no por imposición externa, sino en razón de su intrínseca y “tácita” *dynamis*) requieren permanecer en ese lugar oculto o apenas visible. Por cierto, la fotografía no roba el alma, pero distrae del momento irreplicable. Pienso, acaso, en Macedonio Fernández quemando u olvidando sus escritos.

Por otra parte, quizás el resguardo es baladí; como recuerda George Steiner en *Gramáticas de la creación*, en este caso siguiendo a Walter Benjamin: “La creación puede (...) esperar que la sigamos, que la atrapemos, aunque es poco verosímil que lo hagamos.”

Por cierto, no se trata de atraparla sino de crear espacios abiertos, respetuosos y rigurosos como los que aquí se convocan para dar cuenta de creaciones olvidadas o ignotas que acaso cuentan algo de lo que somos sin nosotros saberlo.

Muchas gracias a todos y buenas jornadas de trabajo.